

TUS LIBROS
SELECCIÓN

VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA



Julio Verne

Ilustraciones de Enrique Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002
Tus Libros Selección

Trabajo realizado por: Ana Pinar
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

1 ARGUMENTO

El profesor Lidenbrock, prestigioso geólogo, encuentra un viejo manuscrito en el que un sabio islandés del siglo XVI explica cómo llegar al centro de la Tierra.

Ante tal posibilidad, arrastra a su sobrino Axel a la aventura de recorrer de nuevo los pasos del sabio, que no pudo revelar sus descubrimientos porque fue condenado por la Inquisición.

Será Axel quien cuente las peripecias que les llevan a viajar hasta Islandia. Allí deben introducirse por el cráter de un volcán que supuestamente esconde la ruta hasta el mismo centro del planeta.

El joven expone todas las teorías que hacen imposible tal empresa, pero el profesor siempre encuentra refutación para esas ideas; no está dispuesto a renunciar.

Así ambos hombres, junto con Hans, un islandés al que han contratado, se internan en las profundidades. Tras muchas penalidades, encuentran un fantástico mar iluminado por una luz casi irreal. Con una improvisada balsa, iniciarán una travesía que termina con una tormenta de la que se salvan milagrosamente, llegando a una playa en la que descubren todo tipo de fósiles, así como ejemplares vivos de animales y plantas extinguidos hace tiempo. Axel incluso cree ver un homínido entre las plantas...

Para continuar su camino, deciden dinamitar las rocas que impiden su paso;

esto provoca un enorme foso que los arrastra hasta el foco de otro volcán, el Stromboli, gracias a cuya erupción pueden regresar a la superficie; no han llegado a su destino, pero su aventura ha sido, sin duda, prodigiosa.

2 COMENTARIO

En sus relatos, Julio Verne combina el positivismo científico, propio del siglo XIX, con el romanticismo más puro, y el resultado son unos libros que han pervivido y que se leen hoy con la misma emoción que en su época, aun cuando muchas de sus «visiones» hayan sido superadas.

Y es que muchas de esas «anticipaciones» no se deben solo a la capacidad inventiva de Verne sino a su profundo interés por todos los descubrimientos de los años que le tocó vivir, sobre los que se documentaba rigurosamente.

La obra que nos ocupa no narra una hazaña posible, e incluso muchos detalles son falsos y lo eran en su época, pero están al servicio de la extraña aventura y no le restan verosimilitud a un relato que, por lo demás, se hace eco de múltiples teorías, al tratar temas geológicos, paleontológicos, físicos o geográficos y al describir instrumentos útiles cuyo uso facilitó su labor a investigadores y viajeros.

En esta novela, como en todas las de Verne, se explora la capacidad del hombre para hacer frente a circunstancias extre-

mas (de algún modo los viajeros son náufragos) así como el impulso que anima a los seres humanos a profundizar en el conocimiento aun a riesgo de la propia vida. Junto a todo esto hay que destacar que es el entronque con lo arcaico, con los mitos antiguos y no con el futurismo, lo que ha puesto a las grandes obras de Verne a salvo del tiempo y lo que ha restituido al autor al ámbito de la literatura como uno de los grandes pilares de lo imaginario.

Respecto a los personajes de esta obra, el profesor Lidenbrock es un científico que busca el conocimiento por encima de todas las cosas. El centro de la Tierra representa el núcleo en el que reside ese conocimiento. Es casi un «hombre del Renacimiento». Está dispuesto a arriesgarlo todo por alcanzar su objetivo.

Su sobrino Axel también es un geólogo apasionado por su trabajo. Es el que padece con mayor dureza las penalidades del descenso, el que insiste en retroceder ante los obstáculos. A pesar de ello se niega a abandonar a su tío y reconoce que se parece cada vez más a él.

El islandés que los acompaña es taciturno y tranquilo. Conserva el ánimo en cualquier circunstancia y es capaz de tomar la iniciativa cuando es necesario.

Graüben, la joven que espera a Axel en Hamburgo, es «de carácter poco grave y espíritu serio»; anima a su prometido a que emprenda la aventura.

Es una más de las poco interesantes heroínas de Verne, aunque, eso sí, experta mineralogista.

3 VALORES

❑ **El amor a la ciencia y al conocimiento** se manifiesta en el afán de Lidenbrock por encontrar respuesta a los misterios que aún rodean a los hombres.

❑ Los protagonistas muestran un gran **respeto por los sabios de la antigüedad** que abrieron el camino a otros descubridores.

❑ El progreso en el conocimiento requiere **analizar con rigor** cualquier pregunta. Así los personajes se enfrentan a los riesgos aplicando su razonamiento.

❑ **La capacidad de razonamiento** es uno de los rasgos que definen al ser humano, y no está de más recordarlo en estos tiempos en los que el relativismo hace olvidar que el que la ciencia no sea todopoderosa no implica retornar a la irracionalidad.

❑ Los tres viajeros despliegan gran energía y **fuerza de voluntad**, imprescindible para alcanzar cualquier meta. Con su actitud defenderán **la libertad del científico para trabajar** y exponer sus conclusiones.

❑ La amistad y la **capacidad de sacrificio** para ayudar al compañero que lo necesita.

❑ Como en casi todas las novelas de Verne, la **pasión por la aventura** y por el viaje emana de cada una de sus páginas.

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

PASIÓN POR LA LIBERTAD

Amó la libertad con el amor romántico de los hombres que tenían veinte años en 1848. Con estas palabras describe el espíritu de Verne su biógrafo Allotte de la Fuye.

Sugerimos que se tomen como punto de partida para proponer que, por grupos, se investiguen las circunstancias de la época en la que vivió su juventud el autor (1828-1905). Cada grupo se ocupará de algún aspecto concreto: situación política de Francia, ideas que promovieron la revolución de 1848, aspectos sociales y económicos, descubrimientos científicos, panorama literario... Cada grupo puede recoger sus conclusiones en un cartel y exponer brevemente ante sus compañeros sus principales conclusiones.

EN CLAVE DE CRIPTOGRAMA

Un mensaje en clave será el desencadenante de la aventura que se narra en el libro que vamos a leer.

Sugerimos que los alumnos inventen criptogramas que escondan títulos de las obras de Verne y que cada uno presente el suyo a los compañeros para que traten de descubrirlo. (Un criptograma es un

texto en el que el sentido está oculto bajo letras embarulladas a propósito, convenientemente dispuestas, formarían una frase inteligible, como explica uno de los personajes de la novela).

Con esta actividad animaremos a los lectores a que se informen sobre la extensa bibliografía de Julio Verne.

CONTROVERSIAS CIENTÍFICAS

A lo largo de la historia, los científicos han interpretado los fenómenos de modos muy dispares, lo que ha originado numerosas controversias. En esta novela sus protagonistas discuten sobre las cuestiones geológicas que observan en su descenso al centro de la Tierra utilizando diferentes teorías vigentes en su época.

Sugerimos que se estudien distintas posturas que se mantienen en la actualidad y que se discutan: para ello formaremos varios grupos, cada uno mantendrá y defenderá una de las posturas consideradas. Temas de interés pueden ser: el origen del universo, los agujeros negros, la extinción de los dinosaurios, la evolución humana...

JUGANDO A SER SHERLOCK HOLMES

Pediremos a los alumnos que lean las dos o tres primeras páginas de la novela, en donde aparece el profesor que va a protagonizar el viaje. A partir de los actos que realiza el personaje y de las indicaciones que da el narrador, se pueden inferir cantidad de datos sobre la personalidad y la vida cotidiana de este personaje. Conver-

saremos sobre ello y procuraremos entre todos componer una imagen lo más completa posible del excéntrico profesor. Invitamos también a los lectores a que inventen personajes y escriban un par de páginas en las que los describan indirectamente mediante sus acciones, como hace Verne con Lidenbrock.

VIAJES EXTRAORDINARIOS

Julio Verne escribió toda una serie de libros bajo ese título; a dicha serie pertenece el que vamos a leer.

Sugeriremos a los jóvenes que, por parejas, imaginen el «viaje imaginario» que les gustaría realizar; pueden describir mediante imágenes (ilustraciones, dibujos propios, mapas, fotografías...) su periplo. Una condición (o advertencia): el único límite de esos viajes es el de la propia capacidad para fantasear.

A LO LARGO Y ANCHO DEL MUNDO

La aventura y los grandes viajes también tienen cabida en nuestros días; basta con hojear las revistas de viajes que se publican, ver los documentales que emiten las televisiones o leer los libros de experimentados viajeros.

Sugerimos que se organice una «Semana de aventuras». Podemos seleccionar y leer artículos especialmente interesantes, ver documentales o películas sobre viajes y aventuras y recoger bibliografía sobre el tema, escogiendo párrafos de algunos de los libros propuestos que reflejen la pasión por «recorrer mundo».

Incluiremos una sesión de lectura de textos creados por los alumnos en los que hablen de lugares que hayan visitado y por los que sientan especial atracción. A veces la aventura y la emoción están a la vuelta del camino.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

VIAJE AL CENTRO

DE NOSOTROS MISMOS

El libro puede ser interpretado también como una «aventura interior» en la que los personajes descubren facetas inesperadas de ellos mismos y revelan sus ocultas pasiones. En el caso del profesor Lidenbrock, el viaje es casi una búsqueda mítica. Sugerimos que los lectores reflexionen sobre «lo más recóndito de su alma» y reflejen sus descubrimientos en un dibujo alegórico.

EL PROFESOR DE GEOLOGÍA

Sin duda este libro puede servir para animarnos a formular algunos interrogantes sobre la estructura geológica de la Tierra y sobre los fenómenos que observan los personajes: erupciones volcánicas, restos de otras épocas, evolución del planeta... Entre todos se propondrá una lista de preguntas sobre esos temas y la utilizaremos para «entrevistar» a alguno de los profesores de geología. De este modo se

obtendrá información sobre «el estado de la cuestión» en la actualidad y se podrá analizar hasta qué punto eran ciertas o no las teorías de la época, presentadas por los personajes.

Por último, se representará en un mural una sección de la Tierra en la que se resuman los datos obtenidos.

LA HISTORIA DE UN LIBRO

El profesor Lidenbrock es un bibliófilo; ante la adquisición que le conducirá al centro de la Tierra, se interroga sobre los poseedores anteriores de ese libro. Proponemos que se invente y escriba un relato sobre el manuscrito rúnico del profesor: quiénes fueron sus dueños, por qué lo adquirieron, en qué circunstancias se deshicieron de él, qué les ocurrió mientras fue suyo, qué lugares ha recorrido el libro...

TRAS LOS PASOS DE LIDENBROCK

En la novela se detalla el recorrido que realizan los viajeros desde que salen de Hamburgo hasta que regresan.

Los lectores se imaginarán que son los dueños de una agencia de viajes que va a ofrecer a sus clientes la posibilidad de que sigan la ruta de tan ilustres viajeros. Por grupos se elaborará un folleto del viaje ofertado.

Objetivos

- Analizar los contenidos del libro.
- Apreciar la precisión del autor en la descripción de la geografía de la novela.

Temporalización

—Tres sesiones, dejando espacio entre ellas para que se recoja información.

Desarrollo

—Primera sesión (1 hora): formar grupos de 4 o 5 cinco personas e indicarles que retomen la novela y seleccionen la información geográfica que aparece en sus páginas.

Con ello pueden elaborar un croquis del recorrido.

—Segunda sesión (2 horas): Entre esta sesión y la anterior dejaremos tiempo para que se recojan materiales útiles para el trabajo: guías de viajes, atlas, artículos de revistas, enciclopedias...

En clase trabajarán sobre esos materiales escogiendo las informaciones e imágenes con las que elaborarán el folleto con el que anunciarán el viaje.

—Tercera sesión (2 o 3 horas): cada grupo elaborará su folleto con fotografías, mapas, esquema del recorrido, y textos sobre lo más interesante de cada lugar (orografía, monumentos, medios de transporte, costumbres, gastronomía...).

CARTÓGRAFOS

A lo largo del siglo XIX se realizaron numerosas exploraciones geográficas; paralelamente la cartografía mejoró gracias a la información de los exploradores.

Invitamos a los lectores a que se transformen en cartógrafos y tracen el mapa del «Centro de la Tierra». Incluirá los lugares a los que los viajeros ponen nom-

bre, pero los alumnos pueden inventar denominaciones para otros lugares de ese mundo subterráneo, y por supuesto un nombre para la región.

¡EXTRA! ¡SENSACIONAL DESCUBRIMIENTO!

Cuando Axel y Lidenbrock regresaron a Hamburgo, su hazaña corría de boca en boca. Proponemos a los jóvenes que redacten algunos de los artículos que aparecerían en los periódicos. Pueden incluir entrevistas al profesor o a Axel, o incluso extractos de las conferencias que sin duda pronunciaron tras su regreso.

LA ¿TODOPODEROSA? CIENCIA

El progreso científico del siglo XIX produjo una confianza absoluta en la razón y en el conocimiento. La ciencia se transformó en una nueva «deidad laica».

El siglo XX nos ha mostrado que «el sueño de la razón —también— produce monstruos». El propio Verne pronto intuyó la dualidad de la ciencia que tanto amaba y en sus últimos libros su optimismo es mucho menor.

Estas cuestiones pueden originar un interesante debate:

—¿Qué consecuencias no deseables han tenido muchos descubrimientos? ¿Eso los invalida?

—¿Qué principios éticos deben regir la labor del científico?

—¿La búsqueda de esos principios y su control desde un poder central, no puede conllevar un modo de censura?

—¿Qué preguntas, que acucian a todas las personas, no ha podido resolver la ciencia? ¿Podrá resolverlas? ¿Por qué?

—¿Qué relación existe entre religión y ciencia?